Nº 120 • AÑO IV • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

PICHI HA LLEGADO CON EL CUARTO CAMION DE LOS CUARENTA QUE TIENE QUE TRAER CARGADOS DE CUENTOS, HISTORIETAS, PRECIOSOS REGALOS Y OTRAS MUCHAS COSAS PARA SUS LECTORES QUE LES HARAN CHUPARSE LOS DEDOS DE GUSTO EN EL PRESENTE AÑO QUE A TODOS LES DESEA MUY PRÓSPERO Y FELIZ.

Ayuntamiento de Madrid

¿Has oído este?

Sr. Belorcio.—Escucha, Pichi: ¿tienes cuatro duros?

Pichi.—No los llevo aquí.

Sr. Belorcio.—¿Y en tu casa?

Pichi.—Todos muy bien; gracias...

Francisco Gómez Menero (Villarreal).

—¿De qué te acusas, hijo mío?

—Me acuso de haber robado una bolsa llena de zapatos.

—¿Y estás arrepentido?

—¡Sí, padre!

—¿Y te pesa mucho?

—No, padre.

—¡Cómo! ¿No te pesa?

—Cuando me la llevaba a casa, me pesaba mucho; pero ahora, no.

Luis Español

—¿Cuál es el colmo de un cirujano?

—Saugrar un brazo de mar.

M.ª Teresa y M.ª del Carmen Serrano

Decía un paleto a otro:

—Cuando yo *juí* soldado, y *diendo* a la *istrución*...

—No seas bruto—le dijo el otro—; no se dice *diendo*, que se dice *juendo*.

Llegó el alcalde del pueblo y le pidieron que les aclarase el cómo se decía.

—No se dice *diendo* ni *juendo*—les contestó—; se dice *indo*—y se marchó tan ufano.

José Soriano (Avila)

¿Cuál es el pueblo más alegre?

La-re-do, porque se forma con notas musicales.

Justo Rubio (Solares).

—Oiga, señor Belorcio, se ha caído un hombre al estanque y no ha salido.

Sr. Belorcio.—Se estará bebiendo el agua... bobo.

J. Pérez (Las Palmas).

¿Cuál es el Santo más avaricioso?

San Anacleto, porque no le basta un nombre y necesita dos: *Ana* y *Cleto*.

¿Y el primer Santo del Santoral?

San Primitivo.

¿Y el último?

San-se-acabó.

(Santander).

La suegra del juez está enferma.

El juez (por preguntar algo).—¿Cómo encuentra usted a mi madre política, doctor?

El médico.—Algo mejorada. La fiebre ha desaparecido.

El juez (distraído).—¡Que la busquen inmediatamente!

Dime, papá: ¿de quién son hijos los burros?

El papá.—De las burras.

El niño.—Entonces, ¿por qué mamá me dice burro?

¿En qué se parece Pichi a una moneda de cinco pesetas?

En que tiene muchos amigos.

¿Y en qué se parece a una caja de cerillas?

En que tiene rompecabezas.

Juanita Rubio (Solares).

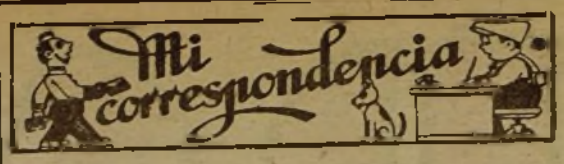
—Así que te has comido todos los bombones, ¿no es eso?

—Sí, mamá.

—Y ahora, ¿qué te parece que debiera darte?

—Un vaso de agua, mamá; tengo mucha sed.

Maruja Mac-Donald (diez años. Madrid).



Carichu, Paquito y Vicentín Izquierdo (Los Berreros).

Me gustan mucho vuestros dibujos y los puse en turno. Al auto de Vicentín lo metí en el garage, porque con estas lluvias se *estropicaría*. Yo también os quiero mucho.

Alberto Kowalski.

Tus dibujitos son un primor, y la felicitación ya la publiqué. Muy agradecido y te correspondo.

Dolores Casani.

¡Oh, que linda la casita con sus árboles con pajaritos! Que son unos valientes, porque el gato les acecha desde el tejado, yo creo que con idea de zampárselos; pero no temas, yo vigilo y llegará a publicarse tal como tú lo mandaste.

Paquita Garrido (Granada).

Tu gato es muy gracioso y la casa de campo me parece de monte; pero está muy bien. Se publicarán y tus parecidos. No dejes de concurrir al concurso de chistes, por que tienes mucha gracia.

Juan Fernández (Murcia).

Me gusta tu dibujo, pero me gustará más que sean originales, aunque no estén tan bien hechos. Queda en turno.

Manuel García (Escorial).

Tú serás arquitecto, por que tu dibujo está muy bien, pero no olvides que ha de venir en tinta. Entra en turno de publicación.

José Mary Moreno (Miranda de Ebro).

Muy bien tus dibujos. Me divertí mucho con la historieta. Van a turno para publicarlos.

José María Talayero (Zoragoza).

Chico, qué juerga me corrí con tu chiste y el señor Belorcio. Se publicará.

CUPON DE COLABORACION

Mariano Marcos (Peñaranda).

Tu muñeco es muy divertido. Se publicarán tus dos dibujos, pero no tan pronto como tú deseas, porque hay muchos y van por turno. Con paciencia se consigue todo.

Pedro G. Castanedo (Reinosa).

Se publicará tu dibujo entero, pero fíjate lo que digo a mi amigo Marcos y toma nota. Yo soy también tu *mejor amigo*.

Juan Montano (Santa Marta).

Pero que muy guapo estoy en el retrato que me has hecho. Cuenta que, a su turno, lo publicaré encantado.

Ramón Gutiérrez (Cartagena).

Separo tu dibujo, que publicaré con mucho gusto. En el sorteo de fin de mes sólo pueden entrar los suscriptores. Correspondo a tu cariñosa felicitación.

Tomasa Fuerte (Santander).

Tu dibujo iluminado lo puse adornando mi cuarto y la copia en negro está para publicarse. Comí mucho turrón, pero conservo mi preciosa dentadura.

Carlos Rodríguez (Larache).

Muy bien, pero muy bien tu Napoleón. Está seguro que lo publicaré en cuanto pueda. Ya sabes que van las publicaciones por turno.

Herminia G.ª Tudela (Toledo).

Con un poco de retraso contesto a tu carta. Ya sabrás perdonarme, pero soy un personaje (¡suerte que "tié" uno!) y tengo mucha correspondencia. Publicaré tus saladísimos dibujos, aunque me dan miedo los ratones, pero no se lo digas a nadie ¡eh!

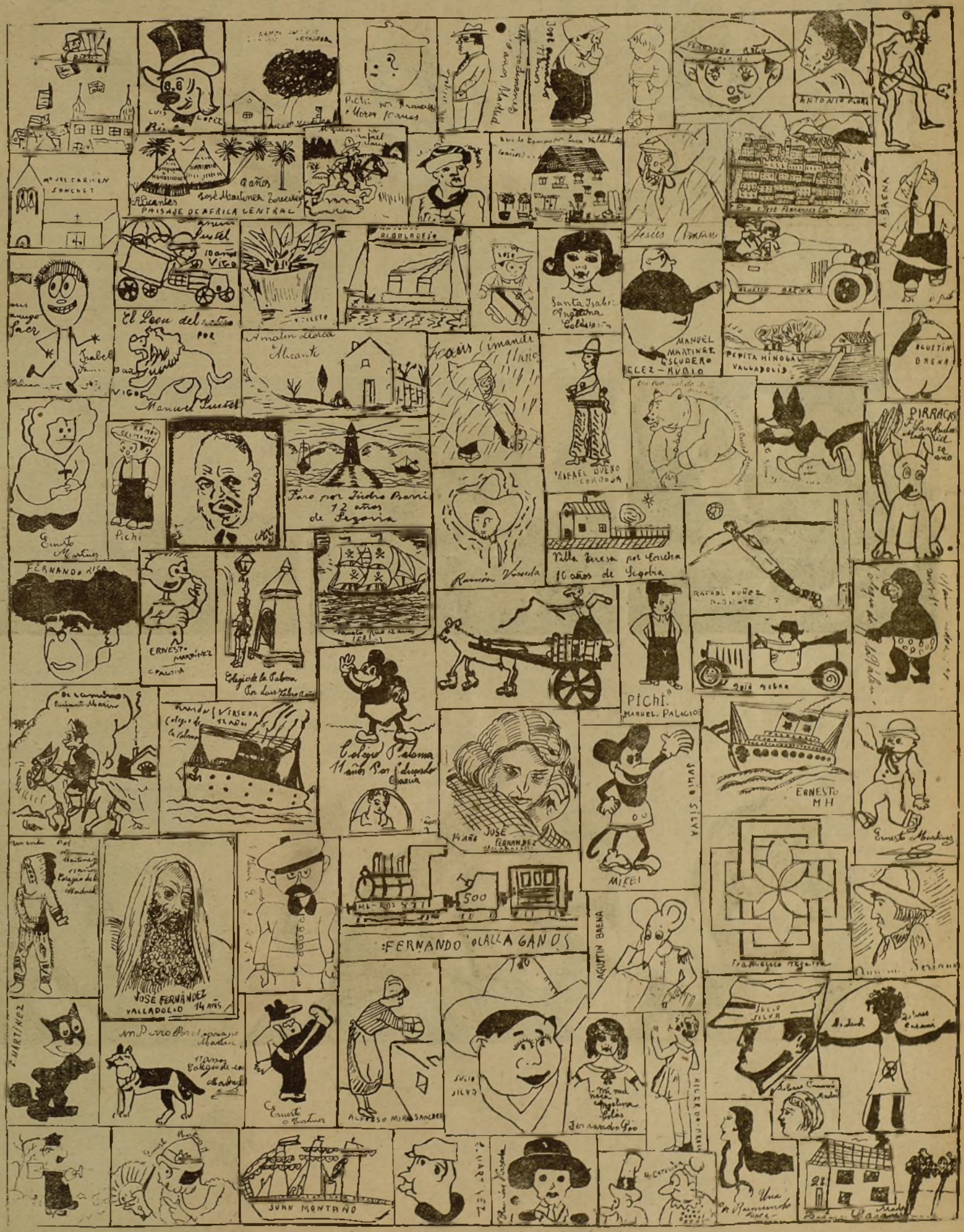
AVISO

Cada dibujo, chiste, cuento o cualquier trabajo de colaboración, ha de venir acompañado con un Cupón de Colaboración, única forma de que sean admitidos.

Quedan excepuados los suscriptores, que basta con que firmen y pongan su residencia en cada trabajo.

Ayuntamiento de Madrid

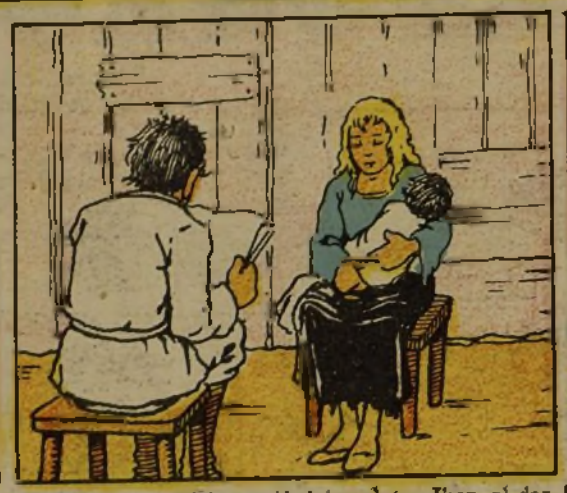
NUESTROS COLABORADORES

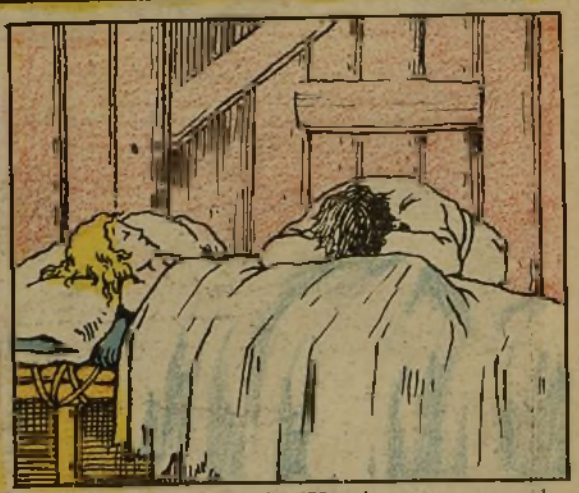


Ayuntamiento de Madrid

TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN





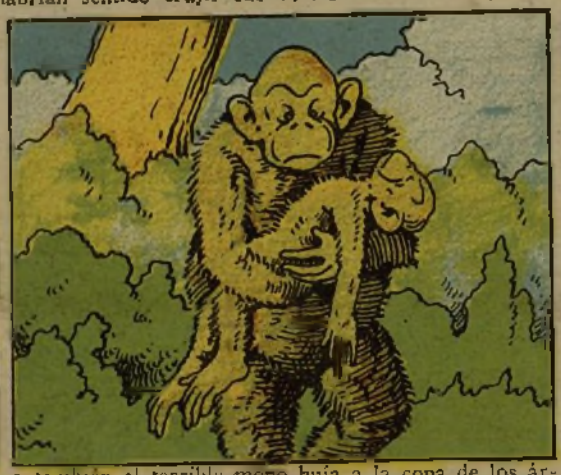
Alicia no llegó nunca a reponerse del susto que le produjo el ataque del mono. Aunque vivió un año después de nacer su hijo, no volvió a salir más de la cabaña ni a darse cuenta de donde estaba.

Jhon sufría mucho de ver así a su mujer; pero su hijito les alegraba la vida. En los ratos de ocio leía en voz alta libros que en profusión había llevado en su equipaje; entre ellos había cartillas con grabados, porque ya suponía que su hijo sabría manejarlos antes de volver a Inglaterra.

Una mañana, Alicia murió dulcemente; Jhon, al darse cuenta de su desgracia, cayó de bruces sobre la mesa, pensando qué sería de su pequeño hijo al faltarle el pecho de su madre.

Mientras, en la floresta, la tribu de los monos sufría los accesos de la irrefrenada cólera del viejo Kerchak. Los monos más jóvenes trepaban en lo más alto de las copas de los árboles; todos huían de él como podían, porque sabían que ante el enfurecido animal habrían sentido crujir sus vértebras entre sus potentes y espumeantes quijadas. Una joven mona que, huyendo, cayó a sus pies, la destrozó cruelmente entre sus dientes y machacándola con la rama de un árbol.

La joven Kala estaba con su hijo recién nacido, cuando fué vista y perseguida en su rabia por el furioso Kerchak. La mona huía despavorida de rama en rama, cuando tuvo la desgracia de que su hijo se desprendiese de sus brazos y cayera al suelo desde una gran altura. Lanzando un grito de terror, Kala se tiró de cabeza, sin acordarse ya del peligro. Recogió su



hijo del suelo y, al llevárselo al pecho, vió que la vida le había abandonado. Llena de gran dolor, la mona madre empezó a mecer el cádaver de su hijito entre sordos gemidos.

Kerchak, el mono-rey, no trató de molestarla; su furia desapareció repentinamente. Su terrible genio y poderosa fuerza le daban la supremacía entre su tribu. No había simio alguno que le disputase su derecho a mandar. Kerchak sólo temía en la selva al viejo elefante Tantor. Cuando le veía levantar la trompa también el terrible mono huía a la copa de los árboles.

La tribu se componía de varias familias, y Kala era la más joven esposa del macho Tublat, que quiere decir nariz rota; el monito que se le había caído hasta el suelo era su primer hijo.

Tenía Kala de nueve a diez años, y era una fiera grande y fuerte, muy afín con el gorila, pero más inteligente. Espléndido animal, que poseía en sus cualidades mayor capacidad que sus congéneres para el dolor y el amor maternal

Cuando vieron los monos que había cesado la furia de Kerchak, todos se reunieron y continuaron su vida habitual. Los monitos chicos trepaban, jugando, por las ramas y malezas, y los mayores buscaban frutos en los árboles: nueces, pajarillos y huevos que les servían de alimento.

Kerchak les mandó a todos con una palabra que los siguiesen hacia el mar. Principalmente, viajaban por el suelo en los sitios que la maleza se lo permitía, siguiendo las sendas de los grandes elefantes, úni-

cos caminos existentes en aquellos enmarañados laberintos de maleza, árboles y plantas trepadoras.

Kala llevaba amorosamente entre sus brazos a su hijo muerto. Al fin, llegaron a la choza de Jhon, que era su meta, porque habían visto caer muertos a muchos de sus semejantes al recio ruido del palito negro que manejaba el mono blanco. Sabían que había que acercarse con silencio y cautela, y de lejos atisbaron abierta la puerta de la cabaña. Reinaba gran silencio, y esto animó a Kerchak y a los tres machos mayores seguidos de Kala al aproximarse a la puerta, y vieron al extraño mono-blanco de bruces sobre la mesa. Con la ligereza de su raza Kerchak saltó sobre él, y antes de que pudiera apercibirse Jhon Clyton era cadáver entre las garras de la fiera. Cuando Kerchak soltó el inerte cuerpo y fijó su atención en la cunita, ya Kala estaba allí, y antes de que el mono-rey se apoderarse del niño, ella lo arrebató y huyó, sin que pudieran cortarle el paso.

Cuando Kala cogió al hijo de Alicia, dejó caer en la cunita vacía el cuerpecito de su monito muerto, y huyó a lo más alto de la copa de los árboles, apretando contra su pecho el niño, que no dejaba de gemir. La hermosa fiera pronto sintió en su pecho el amor maternal, que es universal. El hambre cerró la brecha, y el hijo de su lord y una dama se amamantó en el pecho de Kala, la gran mona de las selvas.

(Continuará.)

Ayuntamiento de Madrid

CHARLAS DE "PICHI"

En el Pleyel Cinema

El día de Reyes ha quedado señalado en esta Redacción con letras de oro... Pichi habló desde el coquetón escenario del Pleyel Cinema a sus amigos y admiradores... ¡Pero qué grande es Pichi!, ¡qué cosas tan graciosas se le ocurren! Un rato largo a grandes y chicos nos ha tenido embobados la tarde de Reyes... ¡Ya habla Pichi!... Ya nos podrá contar con detalle sus aventuras...

Por cierto que Pichi ha rabiado un poco. Hemos oído una conversación suya con el señor Belorcio, conversación que va a continuación.

—¿De dónde traes esa cara de pocos amigos?

—¿De dónde ha de ser, señor Belorcio, del atraco?

—¿Del atraco?... No caigo Yo creí que venías del Pleyel Cinema, del festival.

—De ahí vengo, pero... ¡vamos, que no hay derecho! Figúrese que va y me dice el Director: —Oye, Pichi, lávate muy bien la cara y ponte majo, que vas con nosotros al festival de esta tarde—. Yo... ¡so primo!... me lavé más que una piedra de río, me saqué la raya al pantalón y todo contento pesqué un taxi y me fuí al Pleyel Cinema. ¡Cuánto peque!... Había juguetes para todos y conforme entraban les repartían novelitas, cuadernos para iluminar, soldaditos y otras cosas, y luego aeroplanos, globos... ¡qué sé yo!...

—A ti te darían, ¿no?

—¡Pa chasco! Un *aroplano* que hacía la mar de ruido y otras cosas.

—¿Y después?

—Una película de Pamplinas, la mar de divertida, y en el descanso sorteo de juguetes, muchos, muchos juguetes.

—¿Buenos?

—¡Hombre!; ya lo creo... de pistón.

—¿Escopetas quizás?

—Nada de eso, de pistón... superiores. A un rubio rizado le tocó un auto casi de verdad; a otro, una caja de soldados colosal. Puede usted imaginarse la alegría de los peques..., especialmente de los que la suerte loca les favoreció.

—Me lo imagino; ¿y después?

—Después... ¡el atraco!... Ahí es nada... Estaba yo rodeado de un pintoresco grupo de admiradores cuando veo que se asoma a la boca del escenario mi profesor, el Sr. Val-Rey, y me manda llamar. ¿Qué *quedrá*—me pregunto, y salgo corriendo, porque me imaginé que me iban a regalar un juguete... Subo al escenario y... ¡mi madre!

—¡Me tienes en ascuas, Pichi!

—¡Calle usted, por Dios! Mi profesor me llamó para que hablara al respetable... ¡figúrese usted!... Hay para andar a trompadas!

—No exageres, no hay para tanto.

—¿Que no? ¿Pero no ve usted, señor Belorcio, que no estaba preparado? ¡Qué actor sale a las tablas sin estudiar su papel?... ¡Dita sea!

—¡Amos anda! ¡Pero si lo habrás hecho como los propios ángeles...

—No lo crea usted; estaba la mar de emocionado, pero no les parecería mal lo que les conté de mis aventuras, porque se rieron mucho... ¡Anda!: a un señor le tanta risa hasta se le cayeron las gafas... Pero después del susto que pasé en mi presentación, ya le tomé el gusto, y a verá usted mi próxima charla..., ríase usted de García Sanchiz.

Lo que más me animó fué la alegría de mis amigos y el gusto con que me aplaudieron. ¡Yo estaba más emocionado! ¿A usted no le han aplaudido nunca, señor Belorcio? A mí me gustó tanto que le dije a mi profesor que me prepare una función para aprendérmela *mu* bien y representarla con un amigo, y, además, el cuadro artístico de mi Club también quiere darnos una sorpresa. ¡Todos artistas!... ¡Con lo que a mí me gusta aquello de Don Juan Tenorio!

—¡Hombre, Pichi, el día que vuelvas a *funcionar*, vamos, a hablar en público, avísame, que yo también iré!

—Pues muy pronto, señor Belorcio.

—¿Y habrá juguetes?

—Eso siempre; yo soy muy obsequioso con mis amigos.

—¡Qué contento se pondrá Belorcín!

—Y yo por poder proporcionar un buen rato a mis lectores y amigos.

NOVEDADES

Hemos recibido las últimas publicaciones de la editorial "La Tijera", y nos complacemos en anunciar que todas son a cual más bonitas: el juego del "parcheesi" es una cosa primorosa, no comprendemos que se venda a *diez céntimos* cuando vale lo menos cincuenta.

¿Y los nuevos pliegos de soldados? Tan bonitos son que tememos que algún niño se vuelva loco de alegría. He aquí los títulos:

INFANTERIA ESPAÑOLA
CABALLERIA ESPAÑOLA
ARTILLERIA LIGERA
INFANTERIA EN ACCION
CARGA DE CABALLERIA
ARTILLERIA PESADA
MARINA DE GUERRA
REGULARES DE MARRUECOS
GUARDIA DEL JALIFA

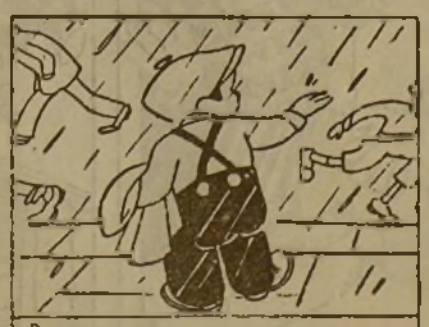
Felicitamos a la editorial "La Tijera" por sus acertadas publicaciones y la deseamos las vea pronto agotadas.

"PICHI" DEPORTISTA

El día 8 se jugó un partido de fútbol entre nuestro primer equipo "Sacachispas" y el del Canal de Lozoya. Por falta de espacio no puedo dar amplios detalles, con lo cual quizá salga ganando nuestro contrincante, pues en la segunda parte del encuentro desarrollaron un juego que no les favorece gran cosa.

De los del Lozoya se distinguió el defensa llamado *Moruno*, y de los nuestros Rendueles, Velázquez, Galvis, Chaves y el gran delantero centro Salmerón.

PICHI SE PASEA UFANO POR TODO EL AMBITO URBANO



DE PRONTO EMPIEZA A LLOVER Y NO TIENE QUE CORRER

PUES TUVO LA IDEA "BONA" DE IR A CASA BARAMONA

DONDE POR PESETAS NUEVE, NO TE MOJAS CUANDO LLUEVE

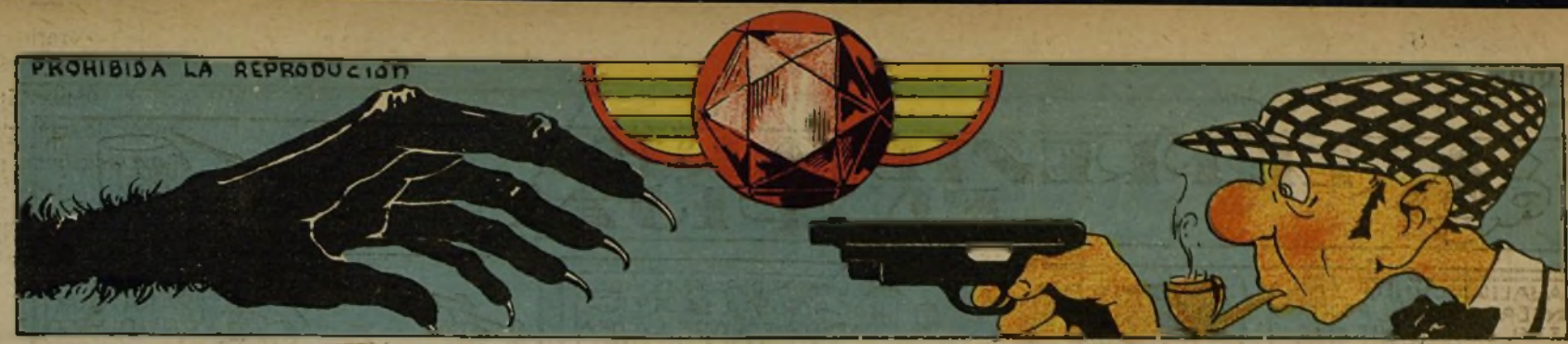
BALONES DE FUTBOL - Juguetes de celuloide - FUENCARRAL, 57

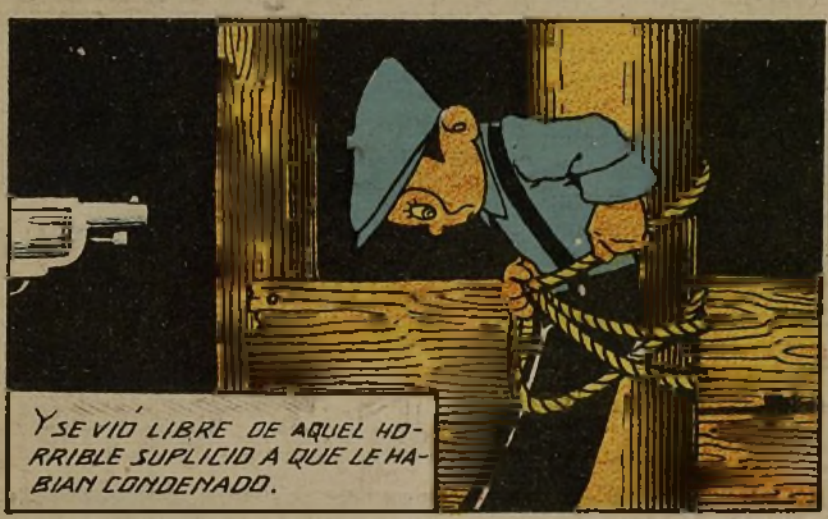
Ayuntamiento de Madrid

EL PRESIDIARIO EN PIJAMA

Ayuntamiento de Madrid

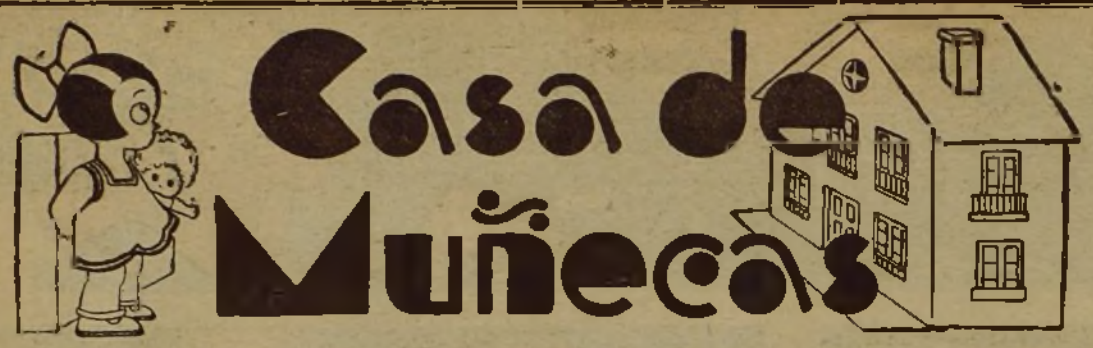
PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN





Continuará

Ayuntamiento de Madrid



Conferencias de la Bella Inesita

Ya coloqué mis mueblecitos en su sitio. Naná y Viví ya viven en su casita con su papá y su mamá. Tienen también cocinera y doncella..., pero es el caso que yo guiso y limpio la casa. ¡Menudo trabajo! Vestir a toda la familia cada mañana... ¿Y cuando van a ir de paseo?... Mi mamá dice que ese trabajo lo pasa ella conmigo y mis hermanitos, y que como mis muñecas son mis hijitos, he de cuidarlos con el mimo que ella nos cuida a nosotros. Convencida, no protesto más.

El jueves quedé muy bien. Por la tarde vinieron unas amiguitas mías a jugar conmigo, y traían a sus *hijitas* de visita. Lo pasamos muy divertido; no hubo más percance que una de las muñecas, no, de las *hijas*, de mis amiguitas tenía las piernas tiesas y muy largas, y al sentarse quedaba inutilizada toda la sala con sus patas largas. ¿Y el apuro a la hora de la merienda? Quería acercarse a la mesa y tiraba con todo. Pero mi amiga es muy lista y se le ocurrió que esa *nena* estaba mareada, y la acostó. Allí no estorbaba a nadie: y siguió muy bien nuestra fiesta.

Mis muñecas hicieron muy bien los honores de la casa, recibiendo a sus invitadas y procurando hacerles agradable su compañía. Jugaron a muchas cosas; luego se sirvió la merienda, chocolate rallado con nata y azuquitar, ¡estaba delicioso! Yo me chupé los dedos, sin que me vieran las muñecas, ¡por supuesto!, porque como soy su mama he de darles buen ejemplo, y chuparse los dedos no es muy correcto que digamos.

Luego bailaron hasta que yo me cansé de tocar la música (cantando, ¿sabéis?), y por fin se despidieron mis invitadas rogándome que fuese pronto con mis hijitas. Una elegante fiesta. Viví vestía un lindo traje azul de tul con muchos volantitos y unas hombreritas de terciopelo con florecitas rococó. Naná vestía de tul, también en color fuego, un sueño de traje, con un lazo en un hombro. Su mamá, traje negro con un precioso collar de perlas que me vi apuradísima para ensartar en un hilo, porque son muy chicas y no pasaban.

Las *nenas* de mis amigas venían elegantísimas con trajes blancos de crespón y abrigos de paño, también blancos. Los sombreritos eran un sueño de paño combinado con piel blanca. Nada, lo que os digo: con nuestras muñecas acabaremos hechas unas artistas de la moda, porque a mi mamá le pareció muy bien las *toilettes* de nuestra creación. ¡Ya os contaré, ya, nuestros adelantos!

ADIVINANZAS

Siempre en mis obras acierto
sin presumir de deidad;
de seguridad soy puerto;
el discurso tengo muerto,
carezco de voluntad.

Soy roca la más constante,
de todo mal medicina;
no hay trabajo que me espante,
ni dureza que quebrante
mi firmeza diamantina.

Soluciones: la Obediencia. La Paciencia.

CUPÓN REGALO
Contra la presentación de seis de estos cupones
"PICHI"
OS REGALA UNA BONITA CONSTRUCCIÓN RECORTABLE marca La Tijera

PALOMEQUE
Libros de cuentos.—Soldaditos de plomo.—Objetos para regalos
Arenal, 17.—MADRID

PEDRO EL TONTO

CUENTO DE NUESTRO CONCURSO

Una vez había uno que se llamaba Pedro y era medio tonto. Un día su madre le mandó a que fuese a la carnicería a comprar carne sin huesos. Fué allá y pidió carne sin huesos, y le dieron una tripa de cordero sucia.

—Madre, ya traigo la carne sin hueso.

Su madre, enfadada, cuando vió lo que llevaba, le dijo:

—Mira, ahora vas tú a lavarla al río.

Pedro se fué y la lavó sólo por fuerra, sin lavarla por dentro. Pasaba por el río una barca muy deprisa y dijo Pedro:

—¡Eh, los de la barca; volver a tierra!

Los de la barca, creyendo que le pasaba alguna novedad, volvieron a tierra, y al preguntar a Pedro qué quería, éste contestó:

—¿Os parece que está ya bien limpia la tripa?

Ellos al ver que los había llamado por una cosa tan insignificante, lo cogieron y le dieron un palizón diciéndole:

—Nos dices esta tontería en vez de decirnos que haya buen viento.

Pedro contestó:

—Otra vez lo diré.

Y siguió andando. Encontró unos albañiles que estaban arreglando un tejado; hacía mucho aire, y Pedro, al verles, les dijo:

—Dios os dé buen viento.

Estos, rabiosos porque se habían de agarrar para no caerse, saltan del tejado, lo cogen y le dan otra paliza. El pobre Pedro, todo apurado, pregunta:

—¿Pues qué he de decir?

Contestando los albañiles:

—Que nos agarremos.

Siguió Pedro andando y encontró a dos pegándose, y les dice:

—Que os agarréis.

Estos se separan a hacerle pagar la culpa a él diciendo:

—¿En vez de decirnos que nos separemos?
—Bueno, pues ya lo diré otra vez.

Y siguió andando y encontró a dos que acababan de casarse y les dijo:

—Que os separéis.

Todos los convidados lo cogieron y le dieron otra azotaina, diciéndole:

—Otra vez di: ¡que podáis estar muchos años juntos!

Siguió andando nuestro Pedro y encontró a dos que se habían caido en el barro; era un hoyo y no podían salir. El recordó lo que le habían dicho los anteriores, y dijo:

—¡Que podáis estar muchos años juntos!

Uno de ellos, del mismo coraje, consiguió salir del barro, sacó al otro y nueva paliza a Pedro, diciéndole:

—Así sabrás lo que debes decir otra vez: así como ha salido uno, que salga el otro.

El pobre chico se fué que no sabía dónde andaba, y encontró a un hombre que sólo tenia un ojo, y para consolarle le dijo:

—Así como ha salido uno, que salga el otro.

El pobre hombre le dijo:

—¿Uno que tengo y todavía deseas que lo pierda? Otra vez dirás: consérvelo.

Dispuesto a irse a su casa iba Pedro sin soltar la tripa, y encontró a otro que tenía un grano muy grande, y sin escarmentar todavía le dijo:

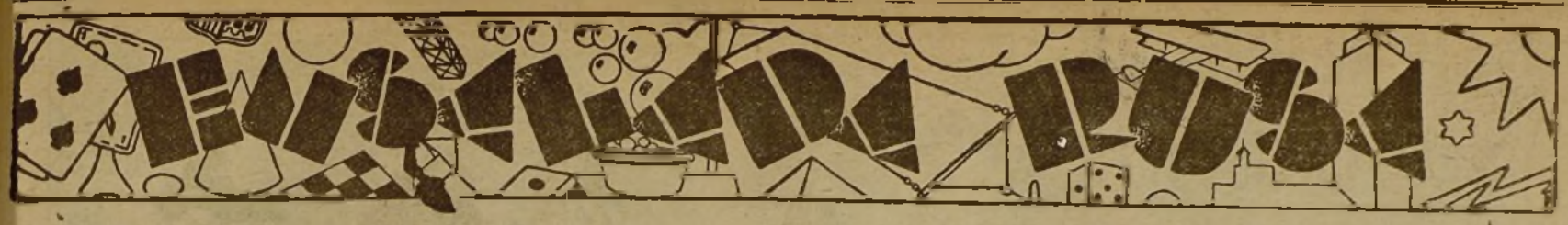
—Que se le conserve.

El hombre empezó a correr tras él y le dió unos cuantos puñetazos. Pedro, ya cansado de tanta penitencia, se metió en una iglesia, donde estaban diciendo un sermón. El se figuró que el orador hablaba de la tripa de cordero que llevaba y la tiró encima de las mujeres, y éstas, rabiosas, salieron tras él, y si no es por un señor que pasaba lo habrían hecho papilla.

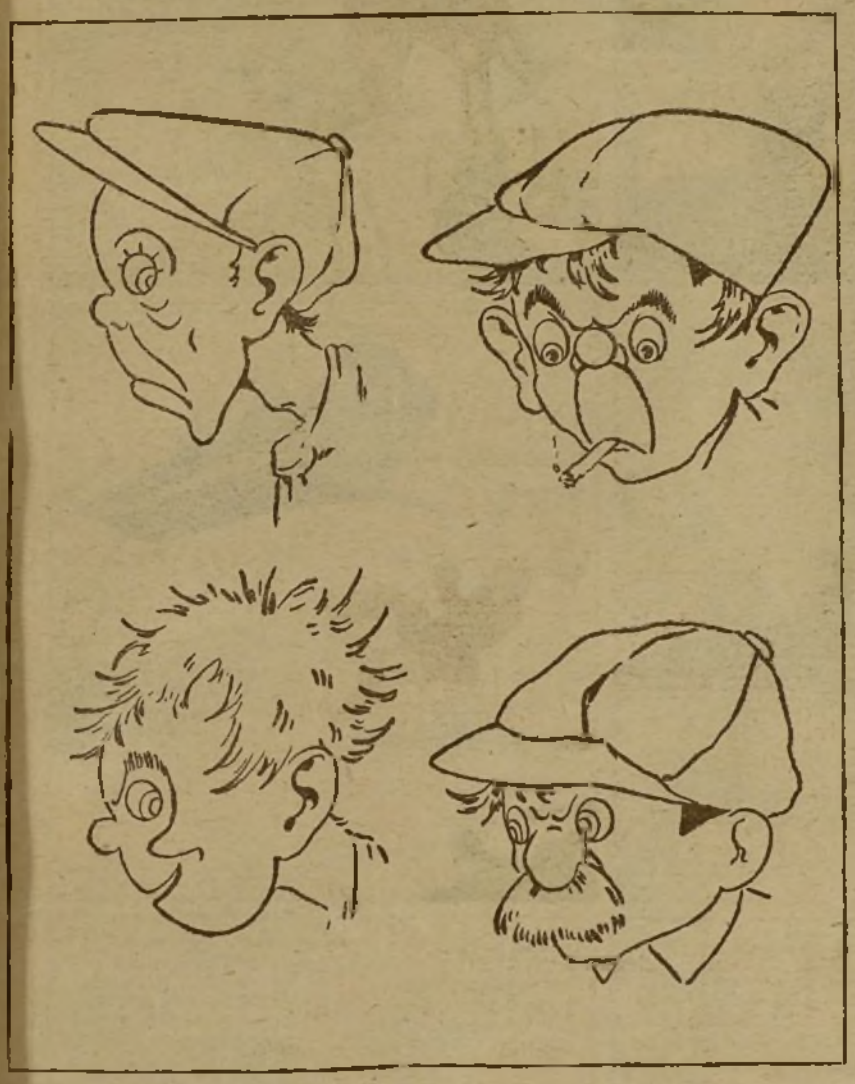
Lo llevaron a su casa... Y todavía vive, tan tonto... si no ha muerto.

Guillermo Miralles Sastre.

Ayuntamiento de Madrid



ROMPECABEZAS



Estos cuatro personajes son el Arenque, el Aceituna, el Pelón y el Rana, muy amigos del Maldito y que quieren jugar a PICHI una mala partida, pero... ¿dónde está PICHI?...

Recortad el cuadro por la línea y doblar el papel de manera que con las cuatro cabezas hallemos la de PICHI que está muy escondidito.

La solución en el número próximo.

PASATIEMPOS

Con la primera letra de cada uno de estos dibujos formar un nombre muy popular.

Concursos

Cuestión de uniformes

CONCURSO

Vean ustedes qué marcial aspecto ofrecen estos seis soldados, firmes y con el arma terciada, y qué estraño resulta verlos juntos a pesar de representar seis nacionalidades distintas, como si jamás hubiesen pensado en destruirse mutuamente.

Un francés y un alemán, un japonés y un ruso, figuran en la misma fila como excelentes compañeros de armas, y también hay en ella un soldado inglés y un representante de la famosa española infantería.

Bueno: pues ahí donde los ven ustedes, todos esos soldados tienen las cabezas trastornadas. No es que hayan perdido el juicio, no: nada más lejos de nuestro ánimo que inferirles semejante ofensa. Lo que ocurre es que los tales soldados no son sino maniquíes de un museo militar, y el empleado encargado de hacer la limpiez aestaba hoy un poco bebido y ha cambiado las cabezas de estos modelos.

¡No se va a reir poco la gente cuando el museo se abra al público! Lo peor es que no hay un solo soldado que tenga la cabeza que le corresponde y el torpe empleado ya no se acuerda a cuál pertenecía cada una.

Por eso acude, por nuestro conducto, a aquellas personas que entiendan un poco de estas cosas y puedan decir: «la cabeza del número tantos corresponde al número cuantos; la de este á tal otro, etc.»

Entre los niños que den solución a este problema se sorteará un tanque automovil. Se cierra el concurso el día 30 de enero próximo.

CONCURSO DE CHISTES

Como a mis amigos y compañeros nos gusta mucho reirnos y el Sr. Belorcio es de los que se tronchan, hemos acordado abrir un concurso de chistes entre mis ingeniosos lectores.

Los chistes deberán ser originales y dentro de la corrección abitual entre mis amigos.

El día 30 de este mes se cerrará la admisión y se premiará con un juguete el chiste que el jurado considere más gracioso, publicándose en este semanario con el retrato del niño agraciado. De igual suerte disfrutarán los chistes que se consideren dignos de ello.

Cada chiste debe venir acompañado del adjunto cupón y remitido a nuestra Administración Fuencarral, 130, o al Apartado 10.013.

CUPÓN
PARA EL CONCURSO
DE
CHISTES

SORTEO

de fin de mes entre mis suscriptores

El día 31 del corriente, a las doce y media de la mañana, se celebrará otro SORTEO DE JUGUETES entre mis suscriptores de toda España y extranjero.

Todos los niños que se suscriban en este mes tienen derecho a entrar en este sorteo.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. ..... *residente en* ..... *calle de* ..... *n.º* ..... *provincia de* ..... *se suscribe al semanario* "PICHI", *por plazo de* SEIS meses / UN año (1) *a partir del mes de* ..... *enviando su importe por Giro postal.*

(1) Táchese el plazo que no interese.

(Firma)

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

	MADRID Y PROVINCIAS
SEIS meses....	5,00
UN año.....	10,00

Recórtese este boletín, enviándolo a la Administración de "PICHI", Fuencarral, 130 - Apartado 10.013. - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

DON SEGURO Y EL MALDITO

ESTA TORMENTA DE NIEVE LLEGA ANTES DE TIEMPO Y AQUELLOS POBRES MINEROS VAN A MORIR DE HAMBRE. VAMOS DE PRISA VALIENTE.

WAHOO

SI MI MEMORIA ME ES FIEL ESE ES UN GRITO INDIO PIDIENDO SOCORRO.

VALOR AMIGO, QUE YA FALTA POCO

¡ALIMENTO!... Y YO MUERTO DE HAMBRE. LE QUITARE LOS ALIMENTOS Y PONDRE UNAS PIEDRAS. JA! JA! JA!.....

¡QUE GRACIA VA A TENER ESTO! CON ESTA DINAMITA Y ESTA MECHA QUE DURARA MEDIA HORA SUBIRA AL CIELO EL ANGELITO! JA. JA! JA!.....

POLVORA

DINAMITA

INDIO ESTAR AGRADECIDO. HOMBRE BLANCO DISPONER PUEDE MI VIDA.

NO HACE FALTA HOMBRE. HOY POR TI, MAÑANA POR MI.

JA! JA! JA! YA NO QUEDAN MAS DE DIEZ MINUTOS PARA QUE SALGA POR LOS AIRES,

¡¡AUCH!!! .. VAYA RESBALON

¡SANTO DIOS! ¿QUE HA SIDO ESO?

WHAM

ESCUCHA HOMBRE BLANCO.

ALGUN BANDIDO HA SUSTITUIDO POR PIEDRAS LOS ALIMENTOS QUE LLEVABA A ESOS POBRES MINEROS. GRACIAS AL RESBALON NO ME HA HECHO AÑICOS.

YO CAZAR HOMBRE BLANCO. CREO SER MALO. REIR COMO HIENA CUANDO TRINEO VOLAR.

¡DON MALDITO! MENUDO BANDIDO TENLO BIEN SEGURO VOY A RECOJER LOS ALIMENTOS QUE HA DEBIDO ROBARME Y LOS LLEVARE A LA MINA. ESPERAME Y QUE NO SE ESCAPE.

¡HIP! HIP! HURRA!! ¡SALVADOS! LLEGARON LOS ALIMENTOS. ¡VIVA DON SEGURO!

CUMPLIDA SU MISION DON SEGURO VUELVE EN BUSCA DEL INDIO Y SU PRISIONERO

LO QUE YO TEMIA. ENGAÑO AL POBRE INDIO Y HAN HUIDO JUNTOS. PASARE LA NOCHE EN LA CABAÑA QUE OCUPABA DON MALDITO .. PERO COMO BRILLAN ESAS PIEDRAS.....

YO TIRAR BIEN CUCHILLOS, ¡EH!

SAQUEME DE LA GARRAS DE ESTE SALVAJE ¡POR FAVOR!

GRACIAS. DON MALDITO. LAS ROCAS QUE ME PUSO EN EL TRINEO SON RIQUISIMAS EN ORO. LE TENGO QUE DEJAR EN PODER DE MI AMIGO MIENTRAS HAGO EL REGISTRO DE LOS TERRENOS A MI NOMBRE

"Gráfica Carrozas" Madrid.

Lit. J. Foruny, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid